

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Martínez-Fernández, Luis: *Revolutionary Cuba: a history*, Gainesville, University Press of Florida, 2014, 385 pp.

Cuba revolucionaria es uno de los mayores objetos de controversia académica desde 1959, pero por su naturaleza candente muchos debates han tenido y tiene sesgos ideológicos y resultan estériles para el conocimiento científico. Tanto es así que hasta la publicación del libro de Luis Martínez-Fernández carecíamos de una historia política del país desde el inicio del socialismo. Y digo política, pues de eso trata *Revolutionary Cuba*. La obra no es una historia completa, social, cultural o económica, y como lo perceptivo es juzgar los textos por lo que son y lo demás especulación y pretexto, resulta preciso señalarlo.

La necesidad de delimitar objetivos y temáticas lo es más en un tema con los rasgos descritos, pues desde su publicación *Revolutionary Cuba* ha sufrido acogidas poco acordes con el esfuerzo y profesionalidad de su autor y, por supuesto, con su propósito y contenido. Un paseo por Internet para observar lo que se ha dicho del mismo permite al lector juzgar por sí mismo de qué se está hablando, pues no merece la pena gastarse tiempo en ello.

Dicho esto lo importante es resaltar que Martínez-Fernández ofrece en *Revolutionary Cuba* una historia política sintética y honesta de la Gran Antillas entre la llegada al poder de Fidel Castro y el inicio del proceso reformista actual emprendido por su hermano Raúl. Como se ha señalado, el libro incursiona poco en la economía, lo social o cultural, pero hay buenas y abundantes historias económicas del periodo y las carencias en los análisis de los demás aspectos quedan para otros autores y obras, ya que el esfuerzo que supone abordar la temática de este libro y su aportación son más que suficientes, además de interesantes y oportunos.

Le dedica excesivo espacio el autor a postular su idoneidad para elaborar una historia profesional de Cuba revolucionaria. Las razones son las expuestas, dicho vox populi, curarse en salud por lo que seguro habría de venir. Martínez-Fernández es un reputado historiador, cubano de nacimiento, formado en Puerto Rico, y ha trabajado fundamentalmente en Estados Unidos, desde donde regresó periódicamente a su país de origen mientras tuvo familia en él. Nada de eso pone en tela de juicio per se su objetividad, oficio y honestidad que, al contrario, avalan sus reconocidos estudios sobre *Frontiers, plantations and walled cities: essays on society, culture and politics in the Hispanic Caribbean* (2010), *Protestantism and political conflict in the 19th Hispanic Caribbean* (2002), *Fighting slavery in the*

Caribbean (1998) o *Tom between empires: economy, society, and patterns of political thought in the Hispanic Caribbean* (1994).

Referir sucintamente el currículum de su autor es preciso pues *Revolutionary Cuba* sí es un libro de autor. Como el resto de las obras de Martínez-Fernández, se caracteriza por un diseño metodológico que facilita el abordaje del objeto de estudio y su comprensión, y por una estructura de discurso sencilla propia de un docente universitario estadounidense, aunque por otro lado se señala que su destino explícito son, en primer lugar, los cubanos. Con esos mínimos se construye un texto equilibrado en su contenido y alcance, bien escrito y conforme a su boceto.

La metodología empleada es histórica en cuanto el valor explicativo del conocimiento del pasado y el peso que se confiere a la sucesión de los procesos, que se ordenan de modo cronológico, pero también es transdisciplinar, pues utiliza herramientas de la sociología política e histórica que enriquecen el análisis. El autor plantea siete ideas eje para articular el estudio: la revolución pendular, el arte de la triangulación, las largas 90 millas, el tercer hombre revolucionario, la persistencia de la plantación, una isla a caballo y muchas Cubas. Esas ideas se presentan en la introducción, sirven para recapitular y sintetizar el discurso en la conclusión, y su engranaje permite un rico y a la vez sencillo relato y análisis de la historia del país caribeño desde 1959. La imposibilidad de reemplazar un sistema económico basado en la producción azucarera y que impregna la sociedad y cultura insular, la pendulación que explica la construcción revolucionaria en torno a ella y los alejamientos y retornos a la ortodoxia socialista que han caracterizado al castrismo, el militarismo y caudillismo heredado y reforzado por él y que se desdibuja y fortalece a la vez en las sucesivas figuras secundarias del régimen, pero también supuestas herederas de su liderazgo, la compleja relación con Estados Unidos y con la población exiliada o migrada a la vecina nación y a otros lugares por motivos políticos y económicos.

Una estructura rica y sencilla, metodológica y formalmente bien constituida, aporta valor a un análisis que, pese a la subjetividad inherente en cualquier autor, es sin duda uno de los más objetivos y honestos que se pueden hallar entre los estudios sobre la Cuba revolucionaria. Sin embargo, además de justipreciar las virtudes del libro, esa estructura explica también sus límites, no obstante algunos de ellos guardan relación con la referida elección de Martínez-Fernández por trazar una historia política.

Un enfoque más socio-económico habría conferido mayor relevancia como idea fuerza al énfasis igualitarista del castrismo, a los logros de la

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

revolución que esgrimen sus defensores pero también reconocen muchos críticos. Ese enfoque habría atendido más a los cambios en el discurso sobre la especialización productiva azucarera, originalmente presentada como raíz de todos los males y posteriormente, al establecer la URSS precios subvencionados para el dulce en los mercados del CAME, considerada base material de la construcción del socialismo y recurso necesario para cualquier transformación. Una óptica institucional, por otro lado, quizás hubiese priorizado analizar el diseño de un sistema socio-político pensado para sobredimensionar la democracia popular mediante una red organizativa celular, los comités de barrio, que confluye piramidalmente en el comité central del Partido Comunista, y que junto a la necesaria adscripción de la población a sus centros laborales, núcleos sindicales, dispensarios sanitarios, escuelas educativas y regímenes de pensiones y de abastecimiento subsidiado constituyeron un sólido y exitoso entramado de control social. Un enfoque más global, al cabo, tal vez articularía el estudio por la dimensión internacionalista de la revolución cubana, su anti-imperialismo y adscripción a los movimientos anti-imperialistas internacionales, su supervivencia, en relación con ello y en el contexto de la Guerra Fría, mediante una especial relación con la Unión Soviética y su decidida declaración como socialista, o su retorno posterior al populismo anti-estadounidense con la llegada de Hugo Chávez al poder y la sustitución de dicha especial relación con la URSS tras su extinción por una nueva alianza con Venezuela, que ha sido incluso más rentable para la isla.

Todos los temas enunciados se abordan en *Revolutionary Cuba*. Su ordenación y peso analítico pueden cuestionarse, pero a la vez se ha de señalar que Martínez-Fernández opta por el que cree mejor para ganar eficacia y a la vez ofrece al lector los recursos básicos imprescindibles para construir su propia versión. Por eso lo que se ha de destacar es la profesionalidad, honestidad y objetividad posible que rezuma el libro, aunque, por poner una pega, llama la atención el escaso uso de la literatura generada en Cuba acerca de los diversos temas y procesos que aborda.

Ha señalado el autor que cualquier estudio sobre Cuba que abarque hasta la actualidad corre el seguro peligro de quedar rápidamente desactualizado, pues los procesos abordados no han acabado, al contrario, experimentan una transformación sin parangón desde 1959. Basta mencionar el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos y las perspectivas que con ello se abren, empezando por la progresiva supresión del embargo establecido por dicho país sobre la isla, o la batería de medidas de

HISTORIOGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA AMERICANISTAS

reforma económica que han acontecido tras la edición de *Revolutionary Cuba*. Sin embargo la obra es un libro de historia y como tal desmiente por sí mismo al augurio de su escritor. Su aportación al conocimiento difícilmente sufrirá por los cambios, si acaso lo harán sus predicciones, y ni aun así, pues lo que en él se expresa y desprende de su análisis es una llamada al diálogo y la conciliación: «en la Cuba que soñamos habrá que clarificar qué clase de cubanos seremos. Seremos cubanos simple y llanamente». Para empezar, el reformismo reciente ha pecado de falta de definición de sus metas y objetivos y se ha diseñado sin apenas contar con la población insular residente en el exterior, lo cual puede ser un grave defecto, aunque también una expedita invitación a dialogar y concordar. Para seguir y también acabar, en una conferencia Martínez-Fernández decía hace tiempo que la historia de Cuba está plagada de momentos rupturistas que supusieron el reemplazo de sus elites; la transición que parece estar en ciernes de momento no alberga repetirse esa costumbre histórica, no obstante habrán de idearse y priorizarse mecanismos de entendimiento para lograrlo y que lograrlo sea en beneficio de todos.— ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA, Instituto de Historia, CSIC, Madrid.

Navarro García, Luis: *El arzobispo Fonte y la independencia de México*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2014, 295 pp.

El 18 de diciembre de 1829 Pedro Fonte concluía *Los Apuntes reservados y verdaderos que podrán algún día interesar la curiosidad de mi familia y de mis amigos*. A lo largo de 57 folios, articulados en cuatro partes, el último arzobispo de México bajo soberanía española explicaba su actuación al frente de la sede metropolitana y su salida de la tierra azteca al proclamarse el imperio de Iturbide. El doctor Navarro García nos transcribe aquí estos Apuntes (que fueron publicados ya en 1981 por José Martínez Ortiz en la revista *Teruel*) con el objetivo de proporcionar una nueva fuente de análisis que permita ahondar en el carácter y actuación de este arzobispo que ha sido denostado — cuando no olvidado, subraya Alberto de la Haza en el prólogo de la obra reseñada — por una historiografía que no le perdonó su decisión de abandonar el arzobispado.

Precisamente la salida de Fonte del arzobispado es la principal cuestión a la que el doctor Alberto de la Haza se propone responder en el